

¿Habr  suficiente para todos?

¿Incluso para 9 mil millones de habitantes en el año 2050?

El lema que definir  tanto las relaciones públicas como el trabajo de presión política de Pan para el Mundo este próximo año será el siguiente: Hay suficiente para todos. Sin embargo, cabe preguntarse si eso es cierto, dada la actual crisis de alimentos, y si será cierto en 2050, cuando más de 9000 millones de personas en todo el mundo necesitarán una alimentación adecuada.  Cu l será el estilo de vida sostenible que hará posible alimentar a toda esta población?  Podremos vivir todos el estilo de vida de gran consumo energético que viven los norteamericanos, los europeos y los ricos en los países emergentes y en vías de desarrollo sin tener en cuenta el impacto ecológico? En el año 2009, Pan para el Mundo realizará un estudio a fin de poner estos temas a discusión y aplicará los resultados del mismo a la propia labor y la de sus socios en el ámbito de la agricultura sostenible y la seguridad alimentaria para los grupos humanos más vulnerables. Por ello, en esta primera publicación, se describirán tendencias generales, problemas y desafíos para el 2050, mientras que en una segunda se desvelar n los descubrimientos más importantes del estudio.

Durante la "Reunión de Alto Nivel sobre Seguridad Alimentaria" que se celebró a iniciativa del gobierno español en Madrid (España), en enero de 2009, el director de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO, Jacques Diouf, declaró:

"Si se tiene en cuenta el incremento estimado en 40 millones durante el año 2008, en este momento el mundo ha alcanzado la cifra de 963 millones de personas que sufren desnutrición. Esto significa que ahora mismo, de los 6.500 millones que pueblan el planeta, hay casi mil millones que pasan hambre."

Aun así, las previsiones auguran un crecimiento de la población actual de 6.500 millones hasta los 9.200 millones de habitantes en el año 2050. Este crecimiento de 2700 millones de habitantes tendrá lugar, exclusivamente, en los países en vías de desarrollo. Para que se pueda alimentar a una población mundial superior a los 9 mil millones de habitantes, la producción global de alimentos hasta el 2050 deberá duplicarse.

Habr  menos granjeros y la necesidad de elevar la productividad

El crecimiento poblacional no sólo tendrá lugar exclusivamente en países en vías de desarrollo sino que, además, cerca del 100% de este crecimiento tendrá lugar en áreas urbanas. Como consecuencia habrá un descenso numérico de la población rural. Esto implicará que una mano de obra rural más escasa deberá volverse mucho más productiva y habrá de obtener un mayor rendimiento a partir de recursos más escasos. Pero una productividad más elevada requiere mayores inversiones en agricultura, más maquinaria e insumos agrícolas (fertilizantes, semillas), tractores, bombas de agua, cosechadoras combinadas, etc., además de agricultores más hábiles y mejor equipados con la correspondiente formación necesaria.

Recursos más escasos

Un número menor de agricultores, que dispondrán de menos recursos, deberá alimentar un mundo más poblado. La agricultura mundial todavía puede ampliar su superficie productiva y aprovechar rendimientos potenciales de producción insospechados. Existe un potencial de cerca de 4.200 millones de hectáreas para cultivos sin regadío, de las cuales sólo 1.500 millones de hectáreas est n siendo actualmente explotadas. Además, en muchos países, los recursos de producción no explotados para muchos tipos de cultivo son potencialmente tan elevados como los recursos en explotación. Tal como declaró Lennard Bage, presidente del Fondo Internacional para Desarrollo Agrícola (IFAD), en Madrid:

" 450 millones de pequeñas explotaciones agrícolas pueden aumentar su producción, sacando así a millones de familias de agricultores de la pobreza, a la vez que ayudarían a alimentar la población mundial, siempre y cuando reciban la ayuda y las inversiones necesarias para ello".

Sin embargo, este potencial sólo podrá ser explotado si mejora el acceso de los agricultores a insumos agrícolas tales como los fertilizantes, las semillas con mayor rendimiento, la mejora de sus técnicas agrícolas y capacidad de gestión, y a procesos de expansión de las tierras en regadío. Ahora bien, los recursos agrícolas globales presentan una distribución muy desigual y no todas las regiones del planeta disponen de recursos productivos que no est n siendo explotados. El Sur de Asia y las regiones del Próximo Oriente y Norte de África, por ejemplo, ya han agotado buena parte de su potencial de tierras de irrigación pluvial y mermado en gran medida los recursos hídricos renovables de que disponían.

Cambio climático

Además de la creciente escasez de recursos, la agricultura global deberá afrontar los inconvenientes derivados del cambio climático. Si las temperaturas aumentan más de 2  C cabe esperar una reducción dramática del potencial de producción alimentaria global y el rendimiento de los principales cultivos podrá caer drásticamente a escala mundial. Este descenso de la productividad será particularmente acusado en regiones situadas en latitudes bajas. En África, Asia y Sudamérica, por ejemplo, las cosechas podrían disminuir entre un 20 y un 40 por ciento. Además, es muy probable que fenómenos meteorológicos catastróficos, tales como sequías e inundaciones, hagan más frecuentes y numerosas las pérdidas de cultivos y ganado. Estos cambios crearán la necesidad de realizar grandes inversiones destinadas a mejorar la capacidad de adaptación de la agricultura al cambio climático.

Puesto que la agricultura es una actividad que contribuye a la emisión de gases de efecto invernadero, también será necesario adaptar sus métodos de producción para ayudar a mitigar el impacto general del cambio climático.

Bioenergía

La rápida subida de precios de la energía ha creado un nuevo reto para el suministro global de alimentos. El alza de precios de los combustibles fósiles tiene como consecuencia la tendencia de la agricultura a convertirse en una fuente de energía cada vez más importante. Es especialmente relevante comprender que la demanda potencial procedente del mercado de la energía es tan grande, que podría modificar completamente los sistemas de mercado agrícolas a escala mundial. Esto es algo que, de hecho, ya está sucediendo. En el año 2007, cerca de 100 millones de toneladas de cereales fueron desviadas del mercado de alimentos para ser destinadas a necesidades energéticas. Es el equivalente al 5 % de la demanda mundial de cereales, pero menos del 0,2% de la demanda mundial de energía. La caña de azúcar, las oleaginosas y las raíces feculentas están empezando a competir en el mercado de especies comestibles para la producción de bio-etanol o bio-diesel. No obstante, el total de estos recursos comestibles sólo cubrió el 0,5 % de la demanda global de energía en el año 2007.

El precio de los alimentos se mantendrá alto

Puesto que el alza de precios de la energía ha convertido a la agricultura en una fuente de energía competitiva, en el futuro los precios de muchos productos agrícolas se fijarán en función de sus valores energéticos. Si los precios de la energía continúan tan altos como hasta ahora, el gran potencial de demanda procedente del mercado energético mantendrá el elevado precio de los alimentos a largo plazo.

Los costes de producción continuarán siendo elevados

Precios energéticos elevados implican costes de producción elevados. La energía es un componente importante en muchos procesos agrícolas (por ejemplo, la maquinaria y los fertilizantes), que hace subir el coste de producción y transporte tanto de alimentos como de otros productos agrícolas. Otro de los retos que se presentan es, por lo tanto, incentivar el desarrollo de métodos de producción agrícola sostenibles cuyos requerimientos energéticos sean menos intensivos. Con métodos que un gran número de socios de Pan para el Mundo ya han implementado.

Más hambre y su coste a largo plazo

Puesto que los pobres gastan la mayor parte de sus ingresos en comida y combustibles, el número de pobres podría mantenerse elevado. Por lo tanto, las desigualdades y la pobreza no desaparecerán. Debido al elevado precio de los alimentos y del combustible se calcula que al número total de pobres en el mundo se le han sumando entre 93 y 105 millones de personas. Al final, la subida de precios de los comestibles y el mayor coste para insumos productivos generan más hambre. La crisis financiera global tendrá como consecuencia que las cifras citadas para 2009 sean todavía mayores, debido a que los países afectados han reducido sus reservas de presupuesto y las familias han agotado su ahorro.

Junto a la pobreza, en muchos países han aumentado las desigualdades. En Bangladesh, por ejemplo, la subida de precios de los comestibles ha hecho crecer en torno al 5 % el índice de desigualdad (índice Gini). El incremento actual del hambre implicará un coste notable a largo plazo, mientras que combatirlo ahora promete grandes beneficios a largo plazo. La FAO sugiere que alcanzar los objetivos fijados durante la Cumbre Mundial para la Alimentación (World Food Summit), consistentes en reducir hasta el año 2015 a la mitad el número de personas que sufrían desnutrición en el año 1990, generaría unos beneficios económicos totales situados en torno a los tres billones de USD. Estas ganancias potenciales constituyen, por lo demás, el mejor argumento a favor de la inversión en seguridad agrícola y alimentaria.

Necesidad de inversiones hasta 2015

En Madrid, el director general de la FAO, Jacques Diouf, reiteró su petición de una inversión de 30 mil millones de USD al año en la agricultura de los países en vías de desarrollo, que les permita doblar su producción hasta el año 2050 para asegurar, de este modo, el derecho a la alimentación de todas las personas. De estos 30 mil millones de USD, 24 mil millones serían destinados al desarrollo agrícola y rural (ARD) y el resto a redes de seguridad. Las cinco principales áreas de inversión son las siguientes:

1. Mejora de la productividad agrícola e incremento de los medios de sustento y seguridad alimentaria en comunidades rurales pobres: [2,9 mil millones de USD al año].
2. Desarrollo y conservación de recursos naturales [9,5 mil millones de USD al año].
3. Expansión de las infraestructuras rurales: (incluidas las instalaciones para seguridad alimentaria, salud animal y vegetal), además de la ampliación del acceso a los mercados: [10 mil millones al año].
4. Fortalecer la capacidad de generación y divulgación de conocimientos: [1,43 mil millones de USD al año].
5. Asegurar el acceso a la comida de los más necesitados mediante redes de seguridad y otras formas de asistencia directa: [6,6 mil millones de USD al año].

Entre el año 2008 y el 2015, el incremento acumulado de la inversión necesaria en agricultura y desarrollo rural se calcula en torno a los 190 mil millones de USD, de los cuales un 59 % sería necesario en Asia y el Pacífico, un 33 % en el África subsahariana, un 5 % en Sudamérica y el Caribe y un 3 % en Oriente Próximo y Norte de África.

Necesidades hasta 2050

En abril de 2008, el organismo de Evaluación Internacional del Conocimiento, Ciencia y Tecnología en el Desarrollo Agrícola (IAASTD) confirmó e insistió en la necesidad de incrementar las inversiones en agricultura, especialmente en el ámbito de investigación y desarrollo. Deben considerarse los siguientes ámbitos:

1. Inversión pública en bienes públicos a nivel global, regional, nacional y local tanto como en seguridad y protección alimentaria. La utilización eficiente de los cada vez más escasos recursos hídricos, biológicos y de tierras cultivables requiere inversiones para la investigación y el desarrollo de estructuras legales y de gestión (empresarial).
2. Inversiones públicas en sistemas de conocimiento agrícola para la promoción de redes de conocimiento interactivas (granjeros, científicos, industria y actores procedentes de otros

- campos del conocimiento); mejorar el acceso a las ciencias ecológicas, nutricionales, alimentarias, sociales y de sistemas complejos; carácter interdisciplinario efectivo; competencia en las principales ciencias agrícolas y mejorar las oportunidades de acceso a la formación continua a lo largo de todo el sistema de producción de alimentos.
3. Asociación de los sectores públicos y privado para mejorar la comercialización de conocimientos y tecnologías aplicadas, además de subvenciones conjuntas destinadas al desarrollo del conocimiento, las tecnologías y ciencias agrícolas (AKST) allí donde los riesgos del mercado son elevados y existe la posibilidad del uso generalizado del conocimiento.
 4. Incentivos y premios destinados a estimular las inversiones tanto privadas como de la sociedad civil en AKST, que contribuyan al cumplimiento de los objetivos fijados en el ámbito del desarrollo y la sostenibilidad.

El IAASTD proporciona propuestas de inversión en cinco grandes áreas de inversión, cuatro escenarios y cinco regiones. El actual y todavía *preliminar* escenario básico prevé una inversión global acumulativa de 1,6 billones de USD hasta el año 2050. La educación ha sido identificada como el área más importante, cuyas necesidades de inversión se estiman en 580 mil millones de USD, seguida de la investigación agrícola, irrigación y agua potable, con necesidades de inversión que ascienden a 300 mil millones de USD en cada una. Finalmente, la construcción de carreteras rurales requiere inversiones de 130 mil millones de USD aproximadamente.

Las necesidades de inversión de cada región particular pueden diferir en gran medida de los promedios globales. Con una inversión que rondaría los 870 mil millones de USD, el área del Sur y Sudeste asiático/Pacífico se llevaría la parte del león de las necesidades de inversión. Este hecho refleja tanto las dimensiones de su población y del crecimiento de la misma hasta el año 2050 (5.270 millones de personas) como la extraordinaria necesidad de esta región de mejorar y extender la agricultura de regadío (Sur de Asia) y la educación (Sur de Asia y Sudeste asiático). La necesidad de inversiones en el África subsahariana se ha fijado en un total de 270 mil millones de USD aproximadamente, debido a que su población en conjunto es más pequeña (1.760 millones en 2050) .

Autor:

Dr. Bernhard Walter

Equipo de seguridad alimentaria

Departamento de política y campañas

Pan para el Mundo

Tel. ++49 (0)711/2159-268

b.walter@brot-fuer-die-welt.de

Marzo de 2009

Referencias:

David S. Battisti y Rosamond L. Naylor. "Historical Warnings of Future Food Insecurity with Unprecedented Seasonal Heat" está disponible bajo:

<http://www.sciencemag.org/cgi/content/abstract/sci;323/5911/240>)

"The feeding of the nine billion. Global food security for the 21st century"
<http://www.chathamhouse.org.uk/publications/papers/view/-/id/694/>

"Historical Warnings of Future Food Insecurity with Unprecedented Seasonal Heat"
<http://www.sciencemag.org/cgi/content/abstract/sci;323/5911/240>

Para más información sobre el informe IAASTD, ver la página web
<http://www.agassessment.org>

Para acceder al informe completo, ir a <http://www.agassessment-watch.org/background.htm>
Para resúmenes de cada capítulo, ir a <http://www.greenfacts.org/en/agriculture-iaastd/index.htm>